

LOS ANDES



La nueva soberana es la tercera reina que logra el departamento de General Alvear, que desde 1977 no lograba llegar el cetro máximo.

Carina Claudia Guerrero

General Alvear cumplió su gran sueño

Sus ojos verdes y su sonrisa lo dicen todo. Desde que fue elegida como reina de General Alvear se perfiló como una seria candidata al cetro máximo.

Carina Claudia Guerrero, una bella morocha del sur mendocino, es la tercera Reina Nacional de la Vendimia que llega al cetro desde General Alvear. Con verdadero porte de soberana asegura que no hay nada que abra más puertas que la humildad.

La flamante reina está dispuesta a ayudar a la gente y a apoyar los proyectos de su departamento, como el tema del Paso El Pehuenche. "Es muy importante para Alvear, que la gente apoye el proyecto del paso Pehuenche. Y esta es una de mis responsabilidades".

Desde el primer momento se negó a estar encasillada dentro de las "normas" que supuestamente tiene que respetar las reinas: aprenderse datos históricos, saber cuántos habitantes hay en cada lugar, o pintarse de una manera determinada. "Yo no he hablado de eso, me parece muy armado, confesó."

Y más adelante aclara. "Hace como 5 meses atrás, estaba leyendo una revista sobre cómo eran las reinas de antes, cómo se vestían y cómo se peinaban. Siempre queda alguien que te quiere arreglar así pero ahora todo viene más sobrio. Y esto no es lo único que va cambiando: la forma de pensar de la gente sobre la vendimia ha cambiado, pero lamentarse ahora no vale la pena porque esos tiempos ya pasaron", confesó.

Ante todo, optimismo

Para la soberana ser optimista es una de las cosas más importantes. "Siempre hay que apostar a lo mejor, hay que salir con buena onda y con la autoestima bien alta, porque si no cualquier cosa te baja". Con esa actitud piensa encarar el año de trabajo que le espera.

Carina fue elegida como soberana de General Alvear en la fiesta llamada "Alvear, un siglo de vendimias".

La nueva Reina de la Vendimia vive con su mamá en Alvear, trabaja en San Rafael y tiene un hermano en Rivadavia, de la misma manera, tiene repartidos a sus amigos; por lo tanto, su vida es bastante agitada. Viaja de un lugar a otro para poder visitarlos a todos.

"Vivo viajando... Ahí aprovecho para leer. Ahora estoy leyendo 'El éxito no llega por casua-



La nueva embajadora de Mendoza. Piensa hacer conocer la provincia en base a su belleza y su humildad.

LOS ANDES

lidad'. Y es verdad: una no se puede quedar sentada, esperando que las cosas pasen", dijo la soberana.

Carina trabaja como secretaria ejecutiva en el Instituto Santa Trinidad, en su delegación de San Rafael. Le ofrecieron varias veces presentarse como candidata, pero nunca aceptó porque tenía que cuidar su trabajo. "Esta vez les dije que hablaran con mis jefes y ellos dijeron que sí, se entusiasmaron y me siguieron a todas partes."

Actualmente cursa la carrera de marfilero público y corredor de comercio.

A la nueva reina le gusta viajar, y este año seguramente cumplirá su sueño como embajadora de Mendoza en el mundo.

Prefiere comer un asado o tomar unos mates con sus amigas, antes que salir a bailar.

Pese a sus ojos verdes y su metro setenta, aún no tiene novio. Pero los candidatos no le faltan y ya hay varios anotados.

Reconoce que desde el primer momento, soñó con llegar al cetro máximo pero dice que lo más importante es la humildad. "Eso te abre muchas puertas". Y parece que la reina no se equivocó.

La reina que de ahora en más representará a Mendoza en el mundo, es dueña de una cautivante belleza y tiene verdadero "porte de reina". Por momentos se tiene la sensación de estar frente a una diva de los años '40.

Una de las favoritas

Desde el primer momento, Carina Guerrero fue una de las candidatas favoritas al cetro vendimial. La gente la aplaudió durante las recorridas por las calles.

Cuando recorrió las calles en la Vía Blanca y el Carrusel, recibió los aplausos del público desde su carro que representaba el mapa departamental, bordeado por hojas de parra.

Ya desde ese momento, una gran cantidad de gente la señaló como favorita. Incluso muchos decidieron apoyarla haciendo carteles y aplaudiéndola a su paso.

Fue elegida como soberana de General Alvear en la fiesta "Alvear, un siglo de vendimia", y desde ese momento aseguró que trataría de representar a su pueblo lo mejor posible. Y lo hizo porque le dio a su pueblo el tercer reinado vendimial, que esa ciudad no lograba desde 1977.

Desde que fue coronada como Reina Nacional de la Vendimia, anoche en la fiesta central, toda Mendoza posó sus ojos en ella.

Aunque sabe que desde ahora será la embajadora de toda Mendoza, está dispuesta a seguir luchando por las cosas que necesita su departamento. Su fórmula es simple: humildad, trabajo y sencillez.